

Arquitectura desde el interior

Diana Morales Lara
Fundamentos de Sustentabilidad

8 mayo 2022

Péndulo

Utilizado para diagnosticar el estado de los espacios

“Paré, y me pregunté para qué soy buena” (Barbosa, 2021), dice Eliana Maureem Barbosa en una entrevista que le hicieron a finales del año pasado.

En el 2013 cuando llegó de vuelta a su pueblo natal en La Mesa, Cundinamarca, después de haber estado años en Bogotá trabajando como directora editorial de una revista, Eliana se había hecho una gran pregunta y hasta ese momento solo tenía mitad de la respuesta.

Sabía que quería trabajar en algo que ayudara a los demás, pero no sabía exactamente en qué; sabía que le apasionaba saber cómo las personas se relacionan con su entorno (es Arquitecta de Interiores de profesión), pero nunca había ejercido la arquitectura en su vida; sabía que tenía talento para trabajar con las plantas, pero nunca lo había hecho con un fin distinto al de cuidarse y curarse a ella misma.



La radiestesia (implementada por los zahoríes) es una técnica para detectar los cambios espontáneos del electromagnetismo en espacios.

Con esas pequeñas certezas, y muchas dudas, empezó un camino para descubrir cuál sería su nuevo proyecto de vida ahora que había decidido renunciar a su trabajo y vivir en su pueblo natal.

Este fue el inicio del proyecto que hoy se denomina, *Maureem, arquitectura desde el interior*. Una iniciativa que parte de su conocimiento en arquitectura y con la que pretende ayudar a las personas a encontrar equilibrio y armonía con ellos mismos y con los espacios que habitan, porque como Eliana misma lo dice, “La arquitectura es una piel de nosotros” (Barbosa, 2021) y no podemos estar bien en nuestros espacios si no estamos bien primero al interior, con nosotros mismos, y con la relación que establecemos con el entorno.





Secar las plantas

hace parte del proceso de preparación de jabones

Guiado por esta idea, el proyecto *Maureem* se establece hoy en día como una alternativa de creación de espacios habitables que reconcilia los saberes de la comunidad, prioriza el equilibrio y cuestiona los planteamientos tradicionales sobre arquitectura y construcción urbanística, bajo una mirada de armonía interior. Para lograrlo se apalanca en la noción de que es posible transicionar de una concepción cerrada y eurocéntrica de la arquitectura, hacia una mucho más autóctona y equilibrada, que valore los saberes ancestrales, la relación humano-naturaleza, la intuición femenina y construya *espacios sanos*.

La reconciliación de los saberes ancestrales se refiere al proceso de retomar aquella sabiduría que su madre, sus tías, amigas, hermanas y los y las vendedoras de hierbas de la plaza de mercado le han transmitido durante años para

ponerla al servicio de otras personas y entender que, así como lo plantea Dr. Dixon Chibanda, muchas veces “no nos damos el tiempo para ver el conocimiento local o la sabiduría indígena que es inherente a toda cultura” (Chibanda, 2021-presente, 13min39seg). Este conocimiento empírico, entendido como los secretos que tienen las hierbas, los ungüentos, las aguas y “los infinitos recursos de la memoria, de la improvisación y de la esperanza” (Ospina, 1994, p. 23), le ha ayudado a encontrar en las hierbas los mejores aliados para sus procesos de armonización de personas y espacios.





Jabones

Para limpieza, alineaciones,
empoderamiento y amor propio

Albahaca morada, salvia amarga,
cacao, cogollo de mango, espirulina,
albahaca verde...





En la plaza de Mercado, Eliana selecciona hierbas para sus preparaciones.



Analizar los planos, pendular y leer las cartas geománticas hacen parte del trabajo de diagnóstico para saber cómo se debe armonizar un espacio.

Aunque tiene varias líneas de jabones, ninguna de ellas es de uso cosmético: jabones para limpieza con salvia amarga; jabones para empoderamiento con albahaca; y jabones para amor propio con cacao, cogollo de mango y espirulina. Si bien Eliana no se autodenomina terapeuta, ni considera que su área de especialidad sean las personas, el objetivo con los jabones es trabajar con ellas siendo consciente de que sus espacios son una extensión de su existencia, en sus propias palabras “el planeta es una piel y la arquitectura hace parte de la tercera piel de cada ser humano. Nos atraviesa y refleja quiénes somos. La casa cuando está enferma, por ejemplo, te habla de tus males, bloqueos y contradicciones” (E. Barbosa, comunicación personal, 16 de abril 2022).

Con este ejercicio de unión entre entidades que bajo la lógica moderna estarían separadas, el proyecto demuestra la intención de empezar a hacer una ruptura epistémica con aquellas concepciones binarias que la modernidad ha establecido como universales e inamovibles (cuerpo – mente, razón – emoción, sujeto-objeto, entre otras). Se trata de un ejemplo que, como lo diría Arturo Escobar, se para en la *relacionalidad radical*, es decir, en la noción de que las entidades que constituyen al mundo se encuentran relacionadas entre sí y que su existencia no se podría dar separada la una de la otra (Escobar, 2020).

Con esta aceptación de la interconexión entre las personas y los espacios que habitan Eliana plantea una nueva forma de hacer arquitectura e interiorismo, uniendo la sabiduría popular, la academia y algunas ciencias –que si se buscaran rápidamente en Internet se verían catalogadas como “pseudociencias”. En otras palabras, combina criterios de sostenibilidad urbana, biohabitabilidad, recuperación de prácticas ancestrales de construcción, geometría sagrada y feng shui en el municipio de la Mesa, Cundinamarca.

Aunque hilando la historia del proyecto *Maureem* con la vida de su fundadora, el hecho de que la iniciativa se desarrolle en el municipio de La Mesa, Cundinamarca parece ser una consecuencia esperada (por ser este su pueblo natal). No obstante, si se tienen en cuenta los numerosos proyectos de construcción urbana que se han llevado a cabo en los últimos años en el municipio, el aumento de la inversión pública para infraestructura y el incremento de la compra de vivienda posterior a la pandemia, nos encontramos ante un escenario donde vale la pena analizar de qué forma se está planteando la interacción inherente y necesaria entre el entorno natural y el ser humano para asegurar el bienestar.

El bienestar es “una necesidad biológica común a todas las especies cobijadas por la habitabilidad terrestre” (Martínez, 2013, p.203). Sin embargo, también se trata de una categoría diversa puesto que se compone por un sistema de valores que difieren según la sociedad. Para ejemplificar algunas de las contradicciones en las valoraciones se puede tomar como ejemplo el *Parque Comercial Tequendama*.

Por este espacio, ubicado a tan solo unas cuantas cuadras de la casa donde vive Eliana, pasaba anteriormente una vena de agua subterránea, según ella relata. Hoy en día, imponiéndose desde la entrada del pueblo, se puede encontrar aquí en el *Parque Comercial Tequendama* una amplísima estación de gasolina *Terpel*, un restaurante de hamburguesas *El Corral*, un supermercado *Colsubsidio* y demás establecimientos que gritan una visión de progreso contradictoria desde la perspectiva de armonía que plantea Maureem: “Se trata de un tema de respeto. No se puede construir sin saber leer bien los terrenos y eso lo olvidamos. Debemos tener en cuenta la memoria energética y las venas de agua contienen mucha energía terrestre” (E. Barbosa, comunicación personal, 16 de abril 2022).

Vista desde una perspectiva crítica, esta afirmación plantea un reto a la visión occidental antropocéntrica que valora el progreso en términos de crecimiento económico y olvida la relación simbiótica y necesaria de la energía solar, el agua, el aire, el suelo y la vegetación con la existencia humana.

Pero no basta con pensarlo, para que estas alternativas de construcción consciente empiecen a permear el pensamiento es necesario que los trabajos se materialicen y aquí el proyecto *Maureem* tiene otro reto: conectarse desde la intuición femenina. Según cuenta Eliana, son las mujeres principalmente quienes la llaman cuando quieren construir una nueva vivienda, comprar un local comercial, mejorar las condiciones en sus casas o simplemente están teniendo bloqueos relacionados con algo que no funciona en sus espacios, “Son las mujeres las que me llaman, porque me pasa que los hombres no creen y suelen estar interesados en otras cosas cuando piensan en construir una casa o un local” (E. Barbosa, comunicación personal, 16 de abril 2022). Esta disposición y apertura femenina a encontrar la armonía con discursos que desafían al positivismo moderno podría ser entendida desde la propuesta de los ecofeminismos que valoran la perspectiva relacional de la existencia, como lo plantea Maristella Svampa:

Feminismos populares se abren a una dinámica que cuestiona la visión dualista; proyectan una comprensión de la realidad humana a través del reconocimiento con los otros y con la naturaleza; van tejiendo una relación diferente entre sociedad y naturaleza a través de la afirmación de la interdependencia (Svampa, 2018, p. 163).





[Foto de archivo personal Eliana]

Terreno donde ahora se ubica el Parque Comercial Tequendama.

Con las lluvias y el tráfico constante de maquinaria para construcción el terreno se vuelve **cada vez más inestable.**



De forma irónica hoy los proyectos de vivienda en el sector se ofrecen para “los que saben vivir”



La estación de gasolina Terpel se extiende imponente a lo largo de la entrada del pueblo **como un símbolo de progreso y riqueza**



En contrapartida a proyectos de construcción y arquitectura que responden a lógicas patriarcales, impulsadas por la explotación de la tierra y la idea binaria de naturaleza-hombre, el proyecto *Maureem* entabla diálogos desde la intuición femenina y el valor de la fuerza creadora de las mujeres, con el fin de construir espacios que se puedan habitar de forma armónica y respetuosa, espacios sanos que reflejen amor hacia uno mismo y hacia el entorno. Para lograrlo, Eliana se apoya en el voz a voz de la comunidad de La Mesa y en la alianza con otras mujeres que han encontrado formas alternativas a la racionalidad ambiental occidental.

Hacer arquitectura desde el interior es una intención que se viene materializando desde hace varios años, empezó primero con *LoveArquitectura* y ahora *Maureem*. Profundamente se trata de un esfuerzo por plantear una visión alternativa de la

arquitectura, autóctona y respetuosa con el medioambiente, con las personas y con la energía. No existe un solo mundo, una sola subjetividad, y así como lo diría Escobar con su noción de pluriverso (Escobar, 2017) es una apuesta por plantear un mundo más entre los otros mundos.

Para entender el camino que hace falta por recorrer y ser justos con lo que se ha logrado hasta el momento en este proyecto, valdría la pena pensar por un momento en la vista que se tiene saliendo de la casa de Eliana, un campo despejado que se extiende en verde y azul, y desde el cual los días en que no hay neblina se pueden ver a lo lejos los volcanes del Tolima y del Ruiz. Así como esta maravillosa vista, el proyecto *Maureem* es una esperanza que no siempre se puede ver fácilmente; a veces es nublada por la inercia de lo conocido y por las lógicas del mercado de construcción, y, otras veces, puede lucir claramente su beneficio. Sin embargo, allí sigue, como una posibilidad detrás de las nubes para encontrar formas distintas de habitar armónicamente este planeta.



REFERENCIAS

Barbosa, E. (2021). Eliana Maureem: un alma libre y joven/ Entrevista por Mayuri Caviedes Sánchez. La Tornamesa.

<https://www.youtube.com/watch?v=NtoKR5jVI8Y>

Chibanda, D. (invitado). (2021-presente). The Science of Connection. En A Slight Change of Plans with Maya Shankar [Podcast]. Pushkin.

<https://www.pushkin.fm/episode/the-science-of-connection/>

Escobar, A. (27 de octubre de 2017). Paz, (post)desarrollo y pluriverso. [Discurso principal]. Conferencia del CIDER, Uniandes, Colombia.

Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=csrHTheRurU>

Esobar, A. (2020). Política pluriversal: lo real y lo posible en el pensamiento crítico y las luchas latinoamericanas contemporáneas. Tabula Rasa, 36, 323-354.

<https://doi.org/10.25058/20112742.n36.13>

Maureem (2019). ¿Qué hago, cómo lo hago y para qué lo hago? <https://www.maureem.com/>

Martínez, H. (2013). Capítulo 12: Diseño, estética y habitabilidad. En Habitabilidad terrestre y diseño, ensayos sobre el sentido de lo natural, lo cultural y lo social en la práctica académica y profesional de la arquitectura. Programa Editorial Universidad del Valle, Cali.

Moreano, M., Molina, F., Bryant, R. (2017) Hacia una ecología política global: aportes desde el sur en H. Alimonda (Ed.), Ecología Política Latinoamericana: pensamiento crítico, diferencia latinoamericana y rearticulación epistémica. (pp. 197-211). CLACSO

Ospina, W. (1994). Es tarde para el hombre. Editorial Norma, Bogotá.

Redacción Bogotá (18 de enero 2022).

Cundinamarca invertirá cerca de \$37 mil millones para terminar acueducto de La Mesa. El Espectador.

<https://www.elespectador.com/bogota/cundinamarca-invertira-cerca-de-37-mil-millones-para-terminar-acueducto-de-la-mesa/>

Svampa, M. (2018) Imágenes del fin: narrativas de la crisis socioecológica en el Antropoceno. Nueva Sociedad. No 278: 0251-3552.

Todas las fotos de este ensayo fueron tomadas por JULIANA VÁSQUEZ para este proyecto, a excepción de la foto del archivo personal de Eliana. Todas tienen derechos de uso y reproducción con créditos a la autora. <https://www.julianavasquezc.com/>

